

Tercer grado

Oaxaca

La entidad donde vivo



Tema 4. El legado cultural del Virreinato en mi entidad



Reconoce en el legado del Virreinato, elementos de identidad cultural en su entidad.

Recupero y relaciono



¿Durante cuántos siglos se mantuvo en tu entidad el Virreinato? ¿Actualmente conoces algunas festividades, alimentos, vestidos o creencias que perduren de esa época? ¿Cerca de tu comunidad o región existe algún sitio histórico de la época del Virreinato?

La religión

La tenacidad con la que las órdenes de frailes dominicos, franciscanos, agustinos y jesuitas aplicaron la evangelización, logró que en un corto plazo fundaran decenas de conventos y templos en toda la provincia de Antequera.

Con el tiempo, estos espacios religiosos se convirtieron en el centro de la vida social, política y económica no sólo de Antequera, sino de Nueva España. En ellos, por más de 300 años, se celebraron bodas, bautizos y entierros, incluso hasta delicados asuntos de negocios. La labor de evangelización en la actualidad es muy discutida, pues transformó la visión del mundo que sustentaba el pensamiento de los pueblos originarios.



Los espacios religiosos se convirtieron en el centro de la vida social, política y económica de las comunidades.

Para comprender mejor...



El pensamiento sincrético, predominante en esta época, fue el resultado de la fusión y asimilación de algunos elementos culturales de los pueblos prehispánicos con la religión católica europea.

Vestido

La ropa fue uno de los modos de mostrar el nivel social de las personas en el Virreinato. Las mujeres del pueblo, por ejemplo, vestían faldas largas, blusas con cuellos y para abrigarse usaban una manta sobre los hombros. Si las damas pertenecían a la élite, bajo la falda llevaban una enagua –a veces hasta dos– adornada con volados y encajería en la parte inferior. Los varones nativos vestían camisas de manta y calzón del mismo material, cubrían su cabeza con un sombrero de palma y, por lo general, andaban descalzos o calzaban huaraches.

La comida

En esa época hubo una mezcla de productos, fruto de las tradiciones alimenticias de las poblaciones mesoamericanas y europeas, en la que el maíz y el chile en múltiples formas se asociaron con otros vegetales de no menor importancia: el jitomate, el aguacate, la calabaza, el nopal y algunos otros productos combinados con las carnes de animales originarios de Europa. Eso explica la enorme variedad de la comida oaxaqueña actual. Destacan los moles: negro, coloradito, amarillo, el estofado, el chichilo, las enchiladas, las entomatadas y las enfrijoladas.

También de esa época proviene una gran variedad de tamales y por lo menos cuatro categorías de panes de trigo. De igual forma, fue común la elaboración de bizcochos, buñuelos, hojaldres, empanadas y pasteles, salados y dulces. De las bebidas más representativas del mestizaje, sobresale el chocolate, que al ser preparado con el cacao, de origen prehispánico, mezclado con la panela obtenida de la caña de azúcar, de origen europeo, representan una de las más ricas fusiones que la cocina oaxaqueña ofrece.

Costumbres y tradiciones

Las calendas

Las calendas fueron traídas a Oaxaca en la época de la Colonia por los franciscanos. Consisten en festejos populares que recorren las calles anunciando las celebraciones de los santos patronos de los templos. La algarabía popular es acompañada por lo general con música, cohetes y mezcal.



Las calendas recorren las calles anunciando las celebraciones de las festividades religiosas.

La noche de rábanos

Los orígenes de esta celebración se remontan a la época colonial. En el siglo XVI, el 23 de diciembre de cada año, en el zócalo de la ciudad de Oaxaca, se establecía un mercado en el que las personas de esa época compraban pescado salado para la cena de Navidad, además de frutas y vegetales de temporada, entre ellos rábanos, que por su forma de presentarlos llamaban la atención de la clientela; con el paso del tiempo, lo que fue una estrategia de ventas, se convirtió en una gran tradición que aún se conserva.



La noche de rábanos en la ciudad de Oaxaca.

La danza de los jardineros

En algunas localidades de los valles centrales se conservan danzas que datan de la época de la Conquista, la de los jardineros es una de ellas. Simboliza el dominio en Europa del cristianismo sobre el mahometismo. La componen dos comparsas, la de los cristianos y la de los moros, integradas por un mínimo de 12 parejas. Cada comparsa la forman los reyes, capitán primero y capitán segundo, los peones y una última pareja compuesta por el escribano y un personaje cómico o bufón, llamado “El campo”.



La celebración de las luchas de moros y cristianos fue traída por los españoles a los valles centrales en el siglo XVII.

La arquitectura colonial y las artes

El auge económico que generó la producción y comercio de la grana cochinilla en la región de la mixteca, al igual que la ganadería y la agricultura, en los valles centrales y en algunas otras regiones como el istmo y la costa, permitió el desarrollo de la arquitectura y del arte virreinal y, sobre todo, del arte sacro. En la mixteca tuvo gran relevancia debido a que el poderoso encomendero, Gonzalo de las Casas, contrató en 1575 al artista plástico Andrés de la Concha para pintar los cuadros del gran retablo del templo de Yanhuatlán, y a Simón Pereyng le encargó otras obras del templo de Teposcolula.



*Obra representativa del siglo
xvi en la región de la Mixteca,
templo de Yanhuatlán.*



*La capilla abierta de
Teposcolula, joya de la
arquitectura de siglo xvi.*

En el siglo xvii la arquitectura colonial se caracterizó por el estilo barroco, el cual en la Antequera tuvo un vigoroso impulso. Así lo reflejan los barrios, calles, edificaciones y plazuelas construidos en esa época.

En el siglo xviii, el máximo exponente del arte novohispano fue el pintor Miguel Cabrera, nacido en la ahora población de Tlaxiaco. Una de las máximas obras de la pintura virreinal fue suya: *La Inmaculada Concepción*. Es célebre también el retrato que hizo de sor Juana Inés de la Cruz. También son dignas de mención las obras que se encuentran en el templo de Yolomécatl, en la Mixteca Alta, realizadas por el sevillano Sebastián López de Arteaga, discípulo de Zurbarán –pintor español representante del estilo barroco–, famoso por la perfección con que representaba vírgenes y mujeres jóvenes.

Música

En el campo de la música destacó el maestro de capilla de la Catedral, Juan Mathias de los Reyes (1618), originario del pueblo de San Bartolo Coyotepec. Compuso algunas partituras, entre la que destaca la *Stabat Mater* o *Dolorosa*, pieza que aún es interpretada por varias orquestas sinfónicas.



Sor Juana Inés de la Cruz, pintada por el oaxaqueño Miguel Cabrera, obra de la pintura novohispana.



Las obras más destacadas de esta época se desarrollaron en el campo del arte sacro.



Para consultar

http://www.oaxaca-mio.com/atrac_turisticos/centro_cultural_stodomingo.htm



Manos a la obra

En tu grupo, intégrate a un equipo y realiza las siguientes actividades: investiga en la biblioteca o en el aula de medios información sobre el Virreinato en tu entidad; enumera las festividades, costumbres y construcciones realizadas durante esa época y que aún se conservan. Ilústralos con dibujos, fotografías o recortes de prensa y apóyate con la computadora para exponerla.

Realiza con tu grupo un recorrido por un museo, un centro histórico o una construcción de esa época: observa de qué materiales está construido, quiénes lo construyeron, qué personas vivieron ahí, ¿hubo niñas y niños como tú? Toma fotografías de los elementos que llamen tu atención.

Elabora con tus compañeros un periódico mural, cartel o reportaje, donde representen el legado de la época virreinal; guíate con los siguientes aspectos: edificios, alimentos, vestido, costumbres o creencias. ¿Qué compromisos podrías asumir para conservar y proyectar el patrimonio cultural o natural de tu comunidad o región?